

Oraciones a la Virgen,
nuestra Madre, Salud
de los enfermos

AVE MARÍA

Dios te salve, María;
llena eres de gracia;
el Señor es contigo;
bendita tú eres entre
todas las mujeres y
bendito es el fruto de tu
vientre, Jesús.
Santa María, Madre de
Dios, ruega por nosotros
pecadores,
ahora y en la hora de
nuestra muerte. Amen.



YO CONFIESO

Yo confieso ante Dios
Todopoderoso, y ante
vosotros, hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento,
palabra, obra y
omisión: por mi culpa,
por mi culpa, por mi
gran culpa. Por eso
ruego a Santa María,
siempre Virgen, a los
ángeles, a los santos y a
vosotros, hermanos,
que intercedáis por mí
ante Dios nuestro
Señor.
Amén.



Placa de entrada al Hospital Centro de Cuidados LAGUNA. San Josemaría Escrivá, fundador del Opus Dei, asiste y conforta a un enfermo en un hospital de Madrid.

Horario de Confesiones:

Antes de la Santa Misa y siempre que se solicite.

Los enfermos y familiares que no puedan ir a la Capilla para recibir el Sacramento de la Penitencia podrán confesarse en las habitaciones solicitándolo al Capellán.

Se puede localizar a los capellanes a **través del control de Enfermería, en el despacho de capellanía o en recepción.**

Los capellanes son sacerdotes católicos. En caso de que el paciente pertenezca a otra confesión se hará todo lo posible por ponerle en contacto con un Ministro de su religión.

Horario de Misas

- Lunes:** 8,00 h. y 12,00 h.
- De martes a viernes:** 8,00 h.
- Sábados:** 9,00 h.
- Domingos y festivos:** 12,00 h.

Hospital Centro de Cuidados LAGUNA

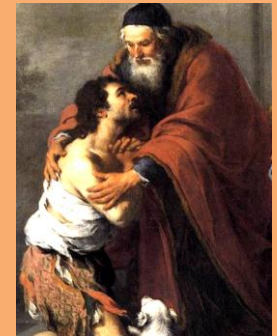


Servicio de Capellanía Atención Espiritual

Oraciones a Dios,
Padre de Misericordia,
y a Nuestro Señor
Jesucristo

PADRE NUESTRO

Padre nuestro que estás
en el cielo, santificado
sea tu nombre, venga a
nosotros tu reino; hágase
tu voluntad en la tierra
como en el cielo. Danos
hoy nuestro pan de cada
día; perdona nuestras
ofensas como nosotros
perdonamos a los que
nos ofenden; no nos
dejes caer
en la tentación, y
líbranos del mal. Amén.



SEÑOR MÍO, JESUCRISTO

Señor mío, Jesucristo,
Dios y hombre
verdadero, Creador,
Padre y Redentor mío.
Por ser Vos quien sois,
Bondad Infinita, y porque
os amo sobre todas las
cosas, me pesa de todo
corazón haberos
ofendido. También me
pesa porque podéis
castigarme con las penas
del infierno. Ayudado de
vuestra divina gracia,
propongo firmemente
nunca más pecar,
confesarme y cumplir la
penitencia que me fuera
impuesta. Amén.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Yo quisiera, Señor, recibiros con aquella pureza, humildad y devoción con que os recibió vuestra Santísima Madre; con el espíritu y fervor de los santos. Amén.

TOMAD, SEÑOR

Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y poseer. Vos me lo disteis, a vos, Señor, lo torno. Todo es vuestro: disponed a toda vuestra voluntad. Dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta. Amén.



DIOS TODOPODEROSO

Dios todopoderoso, dador de la salud y remedio de todos los males, concédeme tal seguridad de tu presencia en mí que pueda tener plena confianza en ti, a fin de que, envuelto en tu amor y en tu poder, pueda recibir la salud y la salvación, según tu libre voluntad; en medio de mis sufrimientos pongo en ti mi confianza. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



BIENVENIDA



A su llegada a LAGUNA, reciba un cordial y afectuoso saludo de los Capellanes del Hospital. Nosotros, en colaboración con los profesionales sanitarios, psicólogos, trabajadores sociales y voluntarios, nos ponemos a su disposición, para ofrecerle una atención que responda a sus necesidades.

CAPELLANÍA Y SACRAMENTOS

La Capellanía es un Servicio del Hospital, que ofrece tanto a los pacientes como a acompañantes, a los mayores y a sus familias, asistencia humana y espiritual, facilitando la administración de los Sacramentos de la Penitencia, la Eucaristía y la Unción de Enfermos. Está ubicada junto a la Capilla, en la planta baja.



VISITA A LOS ENFERMOS

Los Capellanes **visitan a diario a los enfermos, habitualmente por la mañana**, para llevarles conversación y confortarles en la enfermedad. El Servicio de Capellanía se encuentra junto a la Capilla del Centro. En caso de necesitar algún servicio de atención sacerdotal, el Capellán puede ser localizado por medio de la **Recepción del Hospital**, ubicada al lado de la Capilla. Los miembros del **Programa de voluntariado** también visitan durante la semana a los enfermos que lo deseen. El Capellán está a disposición de los familiares, y no sólo del enfermo, para asegurarles su disponibilidad y presencia y para facilitar asistencia pastoral si lo solicitan.

CONFESIÓN Y COMUNIÓN

Los enfermos y familiares que no puedan ir a la Capilla podrán confesarse en las habitaciones solicitándolo al Capellán de planta. Todos los días, entre las 12,00 h. y las 13,00 h. se lleva también la Sagrada Comunión a los enfermos que lo soliciten, avisando en Control de Enfermería y facilitando el número de habitación.

CAPILLA Y BIBLIOTECA

La **Capilla**, que se encuentra en la planta baja, permanece **siempre abierta** durante el día y la noche, de modo que tanto los pacientes como los acompañantes pueden acceder a cualquier hora. **En el lateral izquierdo hay libros** a disposición de quien los necesite. En caso de no poder bajar, pueden pedir libros al Capellán o a los voluntarios.



UNCIÓN DE ENFERMOS

La Unción de Enfermos es un Sacramento que se puede recibir por razón de enfermedad grave, vejez, o cualquier situación en la que la salud se encuentre afectada gravemente. La Unción de Enfermos no es sólo el Sacramento de los últimos momentos de vida: otorga la gracia del Espíritu Santo, con la que la persona es ayudada en su salud, confortada por la confianza en Dios y robustecida contra las tentaciones y la angustia de la muerte. La gracia de este Sacramento le ayudará a que no sólo pueda llevarlas con fortaleza, sino, incluso, conseguir la salud si conviene para su salvación. Se administra en la habitación a quienes lo pidan en Control de Enfermería, en el despacho de capellanía o en Recepción.



ACORDAOS

Acordaos, ¡Oh piadosísima Virgen María! que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestra asistencia, haya sido abandonado por Vos. Animado por esta confianza, a Vos también acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo a comparecer ante vuestra Presencia Soberana. ¡Oh madre de Dios! no desechéis mis súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benigneamente. Amén.



BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios; no desprecies nuestras súplicas en las necesidades que te presentamos, antes bien libranos siempre de todos los peligros, Virgen gloriosa y bendita. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.